



ÚLTIMA MIRADA

Pierde su mirada el gabarrero en el horizonte verde de sus pinos..., y de sus avatares. Sus recuerdos manan a borbotones. Siente el abrazo de la melancolía, no por épocas pasadas, que ojalá no vuelvan, sino porque día a día el tiempo lo derrota.

Atrás quedan demasiados sacrificios, demasiados sinsabores; su lucha denodada ante la Naturaleza sin clemencia, ante la historia indolente. Antaño, denostado por la sociedad, hoy estigmatizado como héroe, cuando no fue ni lo uno ni lo otro.

Porque ahora, la imagen bucólica del desconocimiento no advierte que el entorno natural del gabarrero se aleja de sentimentalismos, es salvaje y despiadado. Aún trepida en sus entrañas aquel mundo al que ligó su vida, camino del ocaso.

Sus ojos se cierran... No los quiere abrir. Su última mirada choca con la mole de Peñalara, y se consume en los inconmensurables pinares, que guardan su historia marchita.

Hachero